



La didáctica desde la mirada del profesional de artes visuales en formación

Didactics from the perspective of visual arts professional trainees

Dr. C. Estrella Aracelia Velázquez Peña

evelazquez@isa.cult.cu

Dr. C. Luis Gaspar Ulloa Reyes

lulloa@isa.cult.cu

Universidad de las Artes

Los autores son Doctores en Ciencias Pedagógicas y profesores de la Educación Superior. **Velázquez Peña** es Profesora Titular del departamento de Pedagogía y Psicología de la Universidad de las Artes, es la secretaria de la Comisión de Grados Científicos y asesora para la Formación Doctoral de la Vicerrectoría de Investigaciones y Postgrados. Imparte docencia en el área de las didácticas especializadas de Artes Visuales y de Conservación y Restauración del Patrimonio y Bienes Muebles, tanto en pregrado como en postgrado. En los últimos años tiene ocho investigaciones terminadas que han respondido a diferentes temáticas todas vinculadas a la enseñanza científica y artística desde diferentes dimensiones de este proceso. Tiene tres libros y numerosos artículos publicados. **Ulloa Reyes** es Profesor Titular del departamento de Computación. Jefe del Departamento de Información Científica y Biblioteca Especializada de Música de la Universidad de las Artes. Dirige el proyecto de investigación "Aprendiendo con tecnología informática en la Universidad de las Artes". Imparte docencia en pregrado y postgrado sobre informática aplicada a la música. En los últimos años tiene cuatro investigaciones terminadas y numerosos artículos científicos publicados. Ha impartido conferencias en Argentina y México

RESUMEN

En el presente artículo se analiza el rol que deben desempeñar las didácticas especiales en el proceso formativo de artistas que transcurre en la Universidad de las Artes, de manera particular en la carrera de Artes Visuales, al comprenderla no solo desde la arista del desempeño eventual del artista como profesor, sino por lo que sus contenidos aportan en su formación como profesional dada el carácter educativo del arte. La manera en que se enseñaron los contenidos de Didáctica evidencia la aceptación y comprensión por parte de los estudiantes de este rol, aspectos estos que se ejemplifican a lo largo del trabajo con la utilización de sus opiniones y puntos de vistas. Junto al análisis documental y el análisis y crítica de fuentes realizadas se emplearon métodos como la observación participante, el análisis de los productos de la actividad.

Palabras clave: Didáctica de las artes visuales, aprendizaje, formación del artista visual.

ABSTRACT

This paper examines the role of didactics in the formative process of professional of visual arts at the University of Art. The discipline is approach not only as an essential knowledge of artists' performance as professors or instructors but from the perspective of the contribution of its contents to the training of artists and the educative character of artistic expression. The teaching and learning procedures suggested were highly accepted and valued by the students as registered in their collected essays expressing their viewpoints. Together with the analysis and criticism of sources of information observation and analysis of product activities were used.

Keywords: Didactics of the visual arts, learning, the visual artist's formative process.

Formar un artista en la Universidad de las Artes es un proceso complejo, pues sin dejar de alcanzar el artista que exige la sociedad contemporánea: transgresor, flexible, abierto, que desdibuje cada vez más los límites establecidos entre las diferentes manifestaciones artísticas— debe tener compromiso con el proyecto social en que se inserta. En este sentido la Didáctica, contrariamente a lo que piensan muchos profesores tanto de la asignatura como las del resto del plan de estudio, desempeña un papel esencial pues se asienta, esencialmente en su carácter transdisciplinario y en las vivencias y experiencias que a diario se pone de manifiesto en cada clase inherentes a las particularidades de cada contexto.

El campo artístico incluye al público como espectador activo y parte del resultado de la obra de creación propiamente dicha y para relacionarse con él también se necesita tener ese pensamiento que cultiva todo profesor que se respeta a sí mismo y en consecuencia a los que tienen el deber y la obligación de prepararse para la vida.

Se trata de educar, lo que no se logra por parcelas, ni de manera lineal, es un proceso extremadamente complejo y contradictorio en que conocimientos y sentimientos siempre marchan en un abrazo profundo y eterno. "La Universidad de las Artes desde su compromiso social ofrece todo lo que puede ofrecer el arte y por tanto el proceso formativo como principal desafío tiene el evitar una posición individualista que los aleje de este compromiso (...), formar un joven creador que busque sus recursos para lograr su creación sin vender el alma al diablo" (González, 2014)

Estas ideas motivaron a los investigadores a realizar el presente estudio, que tuvo el reto de develar el aporte que puede hacer la Didáctica en el proceso formativo del profesional de las artes. Esta tarea resulta imposible sin la participación activa y protagónica de los estudiantes objetos de investigación en los que había que lograr que se "enamorarán" de los contenidos y aportarán significativamente en cada actividad docente, por tanto el objetivo estuvo centrado en develar el aporte de la Didáctica a la formación del artista visual, desde la puesta en práctica de diferentes estrategias de enseñanza y aprendizaje.

Métodos

En la investigación se utilizó el estudio documental para realizar un acercamiento y profundización del modelo del profesional, el plan de estudio vigente, el programa de la Didáctica de las Artes Visuales y los

programas de las disciplinas que preceden o suceden la impartición de la didáctica. Para este estudio fueron seleccionados como indicadores la calidad de la descripción del ideal de profesional a formar descrita en los correspondientes sistemas de objetivos, las orientaciones metodológicas y la contribución de las distintas disciplinas a la formación ciudadana.

Por otra parte fueron empleada la observación participante para caracterizar a los estudiantes que cursaban el 4to año de *Artes Visuales* en el curso 2013-2014 (12) y el análisis de los productos de la actividad al solicitarles a los estudiantes que expresaran por escrito la evaluación de las actividades realizadas (lecturas de estudio y materiales audiovisuales visualizados), los textos escritos por los estudiantes —reproducidos de forma íntegra y auténtica en el artículo— constituyen una puerta abierta al pensamiento de los jóvenes artistas y su perspectiva axiológica. Fueron seleccionadas al azar los que se recogen en el artículo, por problemas de espacio.

Resultados

Cada estudiante que se nos presenta es un ser individual, único e irrepetible y ante esta realidad la primera pregunta pedagógica-didáctica que se tiene que hacer cada profesor es: ¿Qué hacer para lograr que todos los estudiantes se interesen por aprender los contenidos que se enseñan y los incorporen de manera activa a su actuación diaria? ¿De qué manera formar y mucho más educar? “Una pedagogía que se divorcie de la realidad, corre el riesgo de devenir en falsa moral, es decir, corre el gran riesgo de convertirse en conservadora y obsoleta. Parece pues necesario preguntarnos: ¿En qué medida nuestros Planes de Proceso Docente están pensados para tales retos?” (Córdova de la Paz, 2014, pág. 10). Estas preguntas encontrarán respuestas disímiles o pueden ser no respondidas, sin embargo de una u otra manera deben guiar la actuación profesoral al hacer consciente que “la Didáctica dentro de la rama de la Pedagogía fue quien históricamente alcanzó una primera configuración de ser. Desde sus orígenes se vio implicada en el hecho educativo total y no solo ceñida al estudio de los procesos de instrucción y de enseñanza [...]. Todo lo dicho se redimensiona cuando precisamos que nuestro objeto didáctico es la imagen no solo ceñida a las artes visuales, sino a cualquiera de las artes, pues todas cristalizan como imagen”. (Cabrera, 2012, pág. 3).

En este sentido el profesor de Didáctica de la Especialidad tiene que manejar acertadamente, no solo la teoría del campo artístico (Bourdieu, 1968), sino la del campo artístico pedagógico (Peramo, 2008). Desde este análisis se podrán relacionar armónicamente todos aquellos componentes ya sean de carácter externo o interno, que influyen y determinan la creación artística guiada por el profesor y sus modos de actuar (en su condición de sujeto individual y profesional que tiene que educar a sus estudiantes).

Se trata de formar un artista con pensamiento individual, reflexivo y creativo, pero que no olvide al otro y a los otros que forman parte esencial de su “yo”. De lo cual se deduce que sin obligar, sin imponer y, sobre la base de lo anteriormente expuesto, como brújula orientadora de la acción pedagógica se logrará el artista de la sociedad de hoy, libre, comprometido, sin ataduras, preparado y con argumentos que desde su cuerpo y su mente con movimiento, con sonido, con imagen, con máscara haga que el que

recibe su acto creativo también piense, critique, añore, se esperance, pero ante todo comprenda para construir la vida como la obra creativa más hermosa que puede hacer todo ser humano. El programa de Didáctica de las Artes Visuales que se desarrolló en ambos semestres del curso 2013-2014 con el grupo de estudiantes de 4to año de *Artes Visuales* encontró en el plan de estudio analizado antecedentes en las disciplinas *Pensamiento Filosófico y Sociocultural, Estética, Estudios Cubanos, Idioma Extranjero, Semiótica, Educación Física, Taller de la Especialidad, Estudios Teóricos del Arte, Diseño*, entre otras.

Todas estas disciplinas sin excepción aportan en una u otra medida a la Didáctica de las Artes Visuales y esta a su vez complementa los procesos formativos que se desarrollan en el aula o el taller como el lugar de encuentro más sistemático entre profesor y estudiantes, entre los estudiantes y entre el profesor y el grupo, desde el cual se garantiza, en gran medida la educación artística que propugna la Universidad de las Artes.

La práctica educativa debe romper los muros establecidos para lograr que el estudiante piense, dialogue, confronte y llegue a establecer relaciones válidas en una disciplina o entre muchas, pero insuficiente en la complejidad del proceso formativo. No será unadidáctica especializada, aun teniendo dentro de su contenido la formación, la que pueda lograr este empeño sin el concurso de los profesores del resto de las disciplinas y sin la participación real de los estudiantes. El ámbito artístico en el proceso de formación es a su vez un ámbito pedagógico.

Si se quieren romper las fronteras que se han establecido por los propios profesores, deben trabajarse no sólo las relaciones interdisciplinarias sino tomar en cuenta igualmente los elementos transdisciplinarios. (Velázquez, Ulloa Reyes, & Hernández Mujica, 2011). La investigación de la que da cuentas este artículo permitió poner en práctica diferentes estrategias de enseñanza, “al entender el elemento estratégico que tiene el proceso de enseñanza-aprendizaje y por tanto las diferentes acciones que deben ser planificadas para cumplir objetivos a corto, mediano y largo plazo [...] y cuya esencia está en considerar al profesor como ejemplo vivo, por su actuar, por su preparación, por su empeño, por su constancia, por su renovación y sobre todo por su vocación” (Velázquez Peña, Ulloa Reyes, & Hernández Mujica, 2011)

Estas estrategias de enseñanza son las siguientes:

1. Convertir cada actividad docente en un espacio vivo.
2. Enseñar el contenido de aprendizaje desde, para y con la vida, aprovechando las vivencias y experiencias de los estudiantes.
3. Enseñar a elaborar generalizaciones del contenido objeto de estudio.
4. Utilización del diálogo reflexivo.
5. La lectura crítica y creativa.
6. El trabajo con la formulación de preguntas.
7. Enseñar a evaluar a los estudiantes. (Velázquez Peña, Ulloa Reyes, & Hernández Mujica, 2011).

Todas estas estrategias están vertebradas por el trabajo interdisciplinario realizado a lo largo del desarrollo del programa.

Su puesta en práctica fue en los diferentes escenarios en que se mueve el artista visual: la clase en sus diferentes variantes, el taller de especialidad, la galería y, la exposición; de manera que siempre se produjo un acompañamiento profesor-grupo que además de novedoso para los estudiantes se convirtió en un encuentro de saberes y sentimientos que llenaban de alegría cada actividad docente y en esa misma medida se hacían más académicas y profesionales como un hecho enriquecedor realizado con la intención para desentrañar las relaciones de la didáctica con el proceso creativo de los estudiantes.

La asistencia a clases tuvo un rol fundamental y es testigo fehaciente de que se logró el clima favorable y el estado de satisfacción necesarios para desarrollar el programa, aquellos estudiantes que por determinadas razones de salud o de su propia práctica artística tenían necesidad de faltar informaban con antelación su imposibilidad de asistir al aula, de modo que se logró una atmósfera académica, la sistematización y pensamiento didáctico desde posturas flexibles, alejadas de la rigidez y el dogma.

Otro elemento de trascendental importancia en el desarrollo de esta didáctica —“como un entre dos”(Cabrera, Conferencia: "La didáctica como un entre dos", 2014) — fue propiciar el intercambio no solo con el profesor, sino ante todo entre los estudiantes; la riqueza de experiencias profesionales, sus vivencias como artistas y como profesores, su relación con el público, las necesidades de comprensión de su obra siempre estuvieron entre los temas debatidos, aspectos que enriquecían la dosis del contenido previsto y que junto al objetivo guiaban más que decir clases, a los intercambios de opiniones y puntos de vistas en que se buscaban argumentos y no imposición de ideas y criterios.

Resultan muy significativos los criterios de los estudiantes emitidos oralmente o escritos a lo largo del curso. A manera de ejemplo se expone lo expresado en algunas de las actividades docentes realizadas las que fueron escogidas al azar: una correspondiente al análisis diferentes vídeos realizados por estudiantes de la Facultad de los Medios de Comunicación Audiovisual (FAMCA), dos de la valoración de los modelos formativos que se han aplicado en la formación de los artistas visuales y una del ejercicio integrador con que concluyó la disciplina:

Estudiante E. A. S.

Tema a tratar: los videos debatidos en clase.

Es mi intención escribir acerca de dos videos (la de la niña que desea mantener su pelo natural y el video donde la hija de una familia es prostituta). Más allá de que en ambos los protagonistas son de raza negra creo que más que el tema racial, me parece que la génesis está en la autonomía. Son dos trabajos que en mi opinión no cambian nada, son demasiados documentativos y en el campo simbólico no genera cambio alguno al espectador. Soy de la opinión de que la narratividad en una obra no atenta contra su éxito, sino que la creatividad facilita el acercamiento o lo entorpece, la manera en que se nos presenta un tema es el punto de partida para un buen entendimiento con el objeto a analizar. El poder de mostrarnos independientes, cercanos y lejos de cuanto agonía se nos presente en nuestra cotidianidad. Mientras más rápido se nos va la vida, más rápido debemos responder ante tanta velocidad y es entonces donde hacemos mal y bien, donde estamos dentro y fuera, donde el sol se nos muestra negro y salado, donde saber y estar listos se convierte en una ilusión y donde el cambio se da las manos con el tiempo. Los contextos familiares son restos de la sociedad, la necesidad cambia como cambian los esquemas filosóficos dentro de una casa o dentro de un cuarto con la luz encendida. Es difícil no tratar de querer que el otro responda a tu tiempo, a tus

deseos, educar es difícil, hacer crecer a un niño correctamente es difícil, decirle adiós a tu abuela y recordar su cumpleaños a lo lejos tomándote el suspiro de tu vida es difícil. Es difícil mantenerte distante sin un beso, enfocar bien la cámara, encontrar el plano perfecto, no poder hablar, decirle adiós es difícil, la autonomía responde al cambio, a la añoranza, al vacío y al miedo, pero al mismo tiempo esta responde a lo abierto, al rompimiento y a lo nuevo, a tu derecho de elección y de sentirte bien con solo saber que el otro se muestra así, de sentirte satisfecho con una palabra sincera, con una risa luego de su recuerdo, con poder ser felices.

Es preciso cometer errores y dejar de cometerlos, es preciso que cuando se piense en un video se entienda que una idea reconstruida es un tiempo muerto, en una representación que comienza a ser olvidada cuando la mostramos tal y como es en su tiempo, la ficción es pura ficción, el recuerdo de esa tarde mirando al mar sería tonto tratar de representarla, la esencia de un recuerdo debe contarse bajo la sutileza de un beso, el suspiro contenido de verte pasar y mirar al suelo y dentro de la duda de lo que es arte en realidad. ***Solo le deseo lo mejor para todos...***

Estudiante K.

El artista de vanguardia concibe el mundo en los mismos términos grandilocuentes en que se concibe a sí mismo, midiéndose contra él como un gigante contra otro. Frente a ello el artista suficientemente bueno está menos interesado en luchar con el mundo hasta la muerte —o hasta la victoria— que en encontrar una forma satisfactoria de relacionarse con él, una forma crítica e íntima a la vez.

Tomado del texto de Donald Kuspit, "El artista suficientemente bueno"

En base a los modelos formativos en la educación artística, creo que a partir de su análisis, he llegado a la conclusión de que los tres modelos se adaptan a la naturaleza de las artes plásticas, dado a las características de los contenidos, y los objetivos fundamentales que se precisan en el artículo de cada uno de ellos, donde la finalidad siempre está destinada a la formación artística y en buena medida a la comprensión del ámbito en que se desarrolla el artista. Tanto dentro del modelo logocentrista como del expresionista y el filolingüista se dan sitio distintos objetivos, entre ellos se propone: proporcionar a los estudiantes conocimiento acerca de las herramientas para aprender a construir un artefacto y convertirlo en un objeto artístico; a juicio crítico creo que este modelo logocentrista se enfoca más bien en desarrollar el buen oficio con respecto a las habilidades artísticas, además de fomentar el interés por la concepción del ideal estético del artista; por otra parte, el expresionista se ocupa de centrar su punto de atención en la formación del sujeto y de cómo el arte es una especie de manifestación terapéutica, o tal vez, se pudiera decir de alguna otra forma que, representa una válvula de escape a las emociones y sentimientos del mismo sujeto; y por último el modelo filolingüista que sustenta un carácter sensorial a mi entender, basado en la capacidad de alfabetización a través del sentido de la vista, el terreno de lo visual se manifiesta como ese ámbito semántico traducido como lenguaje. Estos modelos formativos podemos referir que se apegan a los intereses y preceptos del arte, pues el artista necesita que se le muestre las herramientas para saber trabajar y evaluar su resultado, necesita conocer tanto del medio que ejecuta como de los orígenes del arte e igualmente a sí mismo, pero más allá de la destreza del artista, el arte en sentido general es expresión, es lenguaje, es un modo de comunicar a través de acciones, objetos e imágenes, capaz de transmitir sentimientos, emociones y criterios, es también, una forma de liberación del alma, de canalización de ideas, es una búsqueda del ideal estético individual, fruto mismo de una visión y

concepción del mundo diferente y de una aguda sensibilidad. Cada uno de estos modelos, desde un criterio muy personal, pienso que hay que tener en cuenta que forman parte de un sistema de relaciones mucho más amplio dentro de la educación artística y donde pasa a jugar un papel fundamental la didáctica dentro de las artes visuales, tomándose como uno de sus objetivos centrales la formación del artista. Relaciones, me refiero en cuanto a los elementos tratados y ya mencionados en proporción a sus determinaciones, pues dentro de la enseñanza artística los tres modelos son importantes, sus fundamentaciones son básicas para entender y fomentar una completa formación del artista, pero está claro que habría que destacar que el modelo filolingüista sobresale a mi entender dado a sus analogías en cuanto a contenidos o por su más cercano vínculo y particularidad con respecto al campo visual, al prestar más atención al carácter perceptivo y considerar el arte como lenguaje. Por este hecho, pienso que toca puntos más sensibles en cuanto al terreno de la cultura visual y del arte contemporáneo en general, diariamente estamos rodeados de información visual que supera en más de una ocasión la propia lengua hablada, donde las imágenes llegan a ser más fuertes inclusive que la propia palabra. Estamos coexistiendo en una época postmoderna, donde priman las tecnologías y donde la información visual se incrementa diariamente, y considero que este modelo es indudablemente imprescindible para lograr realmente la finalidad que se propone y que esencialmente consiste en “la alfabetización visual”. Por lo que debería trabajarse aún más en las escuelas de arte con el afán de solidificar el conocimiento acerca del tema, también ligado al modelo logocentrista y el expresionista que no dejan de ser importantes dentro del proceso educativo en la esfera artística, estos trazan también temas cruciales a tener en cuenta ya antes citados; pudiera pensarse en unificar los tres modelos formativos, porque a partir de su entramado de proposiciones forman parte de un todo, por separados, trabajan aspectos muy específicos que dependen de la complementación de los otros. También, algo importante es evaluar si realmente se cumplen las estrategias metodológicas que se proponen estos modelos y si son efectivas; otro de los casos a analizar es si los docentes están lo suficientemente preparados para aplicarlos, pues aunque depende del método muy particular de cada profesor y de sus intereses, hay veces que no se cumplen en determinados aspectos de instrucción, dado a distintas proyecciones y temperamentos con respecto a los temas que se toman como objetivos, por lo tanto, considero más efectivo dentro de los márgenes de la educación artística, valorar la posibilidad de prestar más cuidado a estos modelos y evaluar también su efectividad, creo que uno depende en gran medida de los otros dos, y también aunar en la preparación de los docentes que es algo que ha afectado e influido en gran medida al desarrollo formativo de los estudiantes.

Estudiante G. R. C. B.

A mi parecer los análisis desarrollados en el texto con relación los disímiles modelos empleados en la educación artística son bastante cercanos a los que inconscientemente había yo deducido antes de esta lectura en mi búsqueda personal de una verdad artística, por lo que me atrevo a decir que aunque con determinadas diferencias mis elaboraciones son bastante similares a las del autor. Comparto entonces esta división o mejor dicho esta diferenciación que hace el autor cuando expone los modelos y formas en que estos afrontan la educación artística, pero, aun así tengo mis consideraciones con relación a la manera en que el autor las divorcia unas de otras, pues creo que cada una de ellas pertenece a un periodo histórico concreto sin el cual no se hubiera evolucionado o por lo menos se hubiera dificultado tal proceso hacia esta o aquella comprensión artística. Por tanto mi afirmación sería que ninguno de estos modelos incluido el que se propone como último, debería estar desligado de ninguno y mucho menos desentendido para aquellos que se adentran en el campo

de las artes. Y usted se preguntara por qué, pues comenzaré diciendo que mi favorito es el segundo de los modelos expuestos, el *expresionista*, pero aunque esto sea una realidad inamovible en mi labor profesional creo que tales criterios no se hubiesen creado si aún persistiera la ingenuidad infantil cuando de enfrentarse al mundo artístico se trata, por tanto creo necesario para una mejor aprehensión de nuestra realidad artística, un conocimiento extensivo en materia de arte, el cual no puede aprenderse jamás desde la perspectiva de un solo modelo. Esto quiere decir que es imprescindible cuando de educación artística se trata, de la equilibrada coexistencia de disímiles modelos para un desempeño artístico saludable, pues de otra manera se privaría por alguna parte un universo que necesita de esa especie de multidisciplinariedad para un desempeño eficaz, un ejemplo simple sería la comparación entre los productos de algunos de estos modelos, digamos que una persona se empleada solamente en el impecable aprendizaje del modelo logocentrista, a la larga, por muy capaz que sea este individuo en su labor, a los ojos de sus iguales no sería más, que un simple artesano con conocimientos técnicos impecables que le permiten la perfecta concepción de un objeto x, ahora imaginemos a un segundo individuo en igualdad de condiciones pero adoctrinado con el modelo *filolingüista*, estaríamos en presencia de un sujeto eficaz a la hora de interpretar el lenguaje de las imágenes pero, no creo en una habilidad real para la nueva escritura de ese lenguaje con imágenes, por lo que no lo imagino de otra forma que como una especie de crítico de arte. Por tanto creo en la inevitable fusión de diversidad de estos modelos pero coronados sin duda por el segundo de los argumentados en el texto, pues si necesario son determinados conocimientos o entendimientos, imprescindible será para el sujeto creador la capacidad de encontrar por sus medios y en su interior, la verdad en un universo donde dicho concepto no existe.

Por su parte en el ejercicio integrador que sirvió de evaluación final de la asignatura un quinto estudiante escribió el texto que se muestra a continuación:

“Un consejo sano”

Lo que llamamos arte hoy existe en esencia por una necesidad didáctica, él que hace algo que considera arte está considerando también la posibilidad de que sea interpretado ese mundo paralelo y alegórico que propone, de hecho pudiera decirse que para ser considerado artista debes crear tu propio universo, y además hacerlo creíble. Pero yo creo más, creo que ejecutar con maestría un oficio, cualquiera que sea es lo que da origen al verdadero sentido de la palabra arte. Después de conocer cada una de las posibilidades de lo que haces, como lo haces y para que lo haces, será visto todo lo que hagas como obra de arte, desde un hermoso jardín, una calle limpiísima, o la melodía más emocionante. Serás para los que te siguen ejemplo, conocimiento, meta, semidiós, pañuelo, orgullo, y para ti mismo, disciplina, responsabilidad, sencillez, misterio el cual no debiera preocuparte, sino en el que deberías sumergirte y en su basto silencio sentirte como un grano de arena más, que solo existe como resultado de muchas cosas y para complementar otras tantas, porque desde la modestia es de donde único serás capaz de entender y ser entendido. No niegues nada y escucha todo, concéntrate en aportarte como esa parte pequeña e imprescindible, no subestimes, se sinceró contigo y como sincero serás aceptado. Siéntete un árbol que año tras año da sus frutos sin recibir nada a cambio, cumple con tu deber y serás elegido, porque la más antigua y efectiva forma de enseñar es con el ejemplo. **M. A. M. S.**

Los textos elaborados por los estudiantes reflejan el impacto de las estrategias aplicadas, es por ello que convertir cada actividad docente en un espacio vivo fue fruto de que los estudiantes fueran protagonistas verdaderos, que participaran, que indagaran y que emitieran sus juicios y criterios sobre la base de argumentos conformados en su vida como estudiantes universitarios y de su cotidianidad como artistas y como personas.

El análisis de determinadas obras propias o de otros los hacía valorar, interpretar y criticar con posiciones argumentadas, algunas veces aceptadas y en otras rechazadas, que los llevaba por el camino de la perfección de su acto creativo, era expresar y argumentar, era reflexionar y asumir consecuencia, sencillamente se logró un aula universitaria.

El estimular siempre la reflexión como cualidad esencial del pensamiento fue posible por la utilización de posturas de muchos artistas profesores de las Artes Visuales para más que descifrarlas y criticarlas era envolverlos en el proceso evolutivo de la propia creación humana para lo cual fue muy importante el trabajo de búsqueda de los profesores y estudiantes de posiciones teóricas sobre el arte de anteriores siglos y de aquellos que hoy enseñan en la universidad, de manera que se produjo una especie de contraste entre lo viejo y lo nuevo, entre lo que sucedió en un allá y lo que sucede ahora.

Otra de las estrategias de enseñar muy utilizada fue la formulación de preguntas desde la posición docente y de los estudiantes, los que hicieron gala en todo momento de la formación artística lograda al estar en cuarto año de la carrera y muy significativo fue, de manera oral o escrita las preguntas realizadas y las respuestas ofrecidas como ejercicio constante para desarrollar el pensamiento, teniendo en cuenta las consideraciones de (González Váldez, 2002) cuando expresó que “la pregunta viene a ser algo así como las manos, con las que el pensamiento explora el mundo”.

Como parte de enseñar a evaluar y autoevaluarse se trabajó con los estudiantes la valoración de su propio proceso formativo y resultaron muy interesantes las respuestas ofrecidas por los estudiantes. Este ejercicio se convirtió en un mecanismo de retroalimentación no solo para el desarrollo de la disciplina en el curso, sino para el trabajo colectivo y la incidencia en el grupo.

Conclusiones

A partir de los resultados alcanzados en la disciplina de Didáctica de la Visualidad, de la evolución lograda en la estudiantes y reflejada en su quehacer en cada actividad docente, la calidad de los trabajos entregados, la búsqueda de información y los criterios emitidos de manera oral o escrita se devela el rol que tiene la didáctica en la formación del artista visual, donde juegan un rol fundamental las estrategias de enseñanza –aprendizaje que se aplican.

El éxito que puede lograrse con la impartición de la didáctica con carácter especializado (de la visualidad) está en la preparación del docente y en el papel protagónico que le otorga a cada estudiante. El intercambio de ideas, experiencias y vivencias de estudiantes y profesores hacen del acto de enseñar un acto creativo.

Recibido: mayo 2015

Aprobado: noviembre 2015

Bibliografía

Bourdieu, P. (1968). Elementos de una teoría sociológica de la percepción artística. *Revista internacional de Ciencias Sociales*, 20(4), 640-664.

Cabrera, R. (2012). *Palabras para un curso*. La Habana: Universidad de las Artes.

Cabrera, R. (2014). *Conferencia: "La Didáctica como un entre dos"*. La Habana: Universidad de las Artes.

Cabrera, R. (2014). *Indagar cuando la imagen arde. Diario de una mirada interrogante*. La Habana: Universidad de las Artes.

Córdova, M. D. (2014) *¿En peligro la música? Seminario Metodológico*. La Habana: Universidad de las Artes.

González, Á. (2002). Reflexión y creatividad. Métodos de indagación del proyecto PRYCREA. *Revista Cubana de Psicología*, 19(1), 58.

González, P. (2014). *Conferencia: La responsabilidad social de las Universidades de las Artes en la formación de los artistas universitarios*. La Habana: Universidad de las Artes.

Peramo, H. (2008). *El campo artístico-Pedagógico*. La Habana: Universidad de las Artes.

Rubinstein, J. L. (1977). *Principios de Psicología General*. La Habana: Editorial Revolucionaria.

Velázquez, E. A., Ulloa, L. G., & Hernández, J. L. (2011). *Hacia un aprendizaje reflexivo*. Berlín: Académica Española.

Velázquez, E. A., Hernández Mujica, J. L., & Ulloa Reyes, L. G. (2011). La atención a la diversidad en el aprendizaje en la Educación de Jóvenes y Adultos. *Transformación*, 7(1), 11- 22. Recuperado de <http://transformacion.reduc.edu.cu/index.php/transformacion/article/view/43>